



1 de Agosto de 2.009

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas. ¡Qué hermoso es hijos míos veros aquí Conmigo pidiendo a vuestro Dios por toda la Humanidad, por la conversión de los hombres y también por vuestra conversión!

Sed sumisos y obedientes y buscad la humildad, y hoy os digo a vosotros esposos, quered a vuestras esposas, y a vosotras esposas, quered mucho a vuestros esposos; hijos amad mucho a vuestros padres, padres amad mucho a vuestros hijos, esa es la Familia de Nazaret. La familia que el Corazón de Mi Hijo y Mi Corazón quieren en todos los hombres de la Tierra. Pero el hombre se está destronándose a sí mismo y están alejándose de su Dios, por eso hay tanto fracaso en la tierra, como vosotros decís: divorcio, separaciones, porque no hay oración en vuestras almas. Vosotros que Me amáis y vosotros que venís a estos Lugares de Amor, pedid, pedid mucho, primero por vosotros, para la unión de vuestros matrimonios y después por todos vuestros hermanos.

Quiero que este mes meditéis "Crónicas", la Palabra de Dios, ponedla en práctica para que así un día moréis en las Moradas Celestiales, en la Mesa que tiene preparada mi Señor para el Final y Fin de todos los Tiempos. Hijos míos, sed astutos, sed prudentes y buscad a vuestro Dios.

Mi Hijo dice: "el que no come su Cuerpo y bebe su Sangre no tendrá Vida", y es verdad hijos míos, por eso pedid la Fe cada día: ¡Señor, auméntame la Fe, Señor, llévame Contigo, siempre a Tu lado, Señor, quiero ser tuyo, hasta el final!.

Hijos míos, si supierais que gozo hay ya allá en el Cielo, allí ya no hay penas, ni tristeza, allá hay Amor, mucho Amor. ¡Sí, hijos míos, con este Dios para siempre, y vosotros allí con Él pidiéndole ese Amor que necesitan los hombres; Sí vosotros un día moriréis, pero mirad que tenéis que trabajar, tenéis que trabajar mucho, hijos míos. El Cielo no se gana así, como muchos hombres creen; Dios perdona, Dios esta aquí, Dios nos lleva.

Pero yo disfruto de mi vida, de mi mundo, de mis ansias, de mis pecados. ¡No, hijos míos!, el Cielo tiene que llevar clavos y espinas y trabajarlo cada día; mirad que mi Hijo llevó la Cruz y Yo también la lleve con El, por eso vosotros también tenéis que llevar vuestras cruces; pero mirad, si vosotros sois limpios de corazón, esas cruces serán pequeñas porque mi Hijo y Yo os llevaremos en volandas y no sufriréis.

Si, hijos míos, pedid mucho por la Humanidad, pedid mucho por los pobres pecadores. Yo me aparezco en el mundo entero, y aquí estoy también con vosotros para decir lo mismo, como digo en todas las partes del mundo: Amaos los unos a los otros y pedid, pedid mucho por la salvación de los hombres.

Yo soy Refugio de pecadores, soy Corredentora con Mi Hijo, soy Vuestra Madre del Amor, buscadme hijos míos, buscadme que Yo estaré siempre a vuestro lado y venid a este Santo lugar donde Yo pongo Mis Pies, Mi Cuerpo, Todo, para Bendeciros.

Haced sacrificios y penitencias, ayunad, ayunad mucho hijos míos. Hoy es tiempo de ayuno, es tiempo que el hombre se clave de rodillas y pida perdón a su Dios. Por eso os pido estas cosas. Id también al Sagrario donde mi Hijo os espera, mi Hijo esta allí para daros el Aroma y daros todo aquello que necesitáis. Y haced lo que al principio os he dicho, amaos esposos y esposas y pedid por vuestros hermanos, por aquellos que están tristes y desamparados, solos. Sí, hijos míos, y haced esto como Yo os he dicho: penitencia y oración. Pasad ratos con mi Hijo en el Sagrario. Oid la Santa Misa, como decís vosotros aquí en la tierra, todos los días. Si podéis, tomad el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo y tendréis Vida... Vida para siempre.

Ahora hijos míos, Yo os doy la Bendición y os pido que pidáis una vez más por vosotros mismos y convertiros de corazón, ¡si, hijos míos!, la conversión es la que quiere mi Hijo de Amor, de verdad haceros santos. Pedidlo, pedidlo, a vuestro Dios, y Yo con mi Hijo estaré ahí para daros todo ese Amor y todo cuanto necesitáis para que vosotros seáis santos. Id predicando

la Palabra de mi Hijo, hablar de mi Hijo al mundo, no tengáis cobardía, hoy el hombre es cobarde, tiene miedo de hablar de su Dios. ¡No, hijos míos!, hablar, porque vuestro Dios, es el que salva, es el que salva los demás no valen, Dios, está ahí. Decid a todo el mundo, que mi Hijo Jesús, Ama a la humanidad, y quiere que vayan todos a amarlo.

Hijos míos, Yo os doy mi Bendición, pero también os la da mi Dios Padre Creador, mi Hijo de Amor Salvador, el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, y Yo vuestra Madre os llevo en mi Corazón, y os digo: adiós hijos míos; como Madre vuestra os digo que soy la Corredentora, la Medianera, la Madre que de verdad os quiere llevar a mi Hijo Jesús para que tengáis Vida y Gozo aquí en la Tierra, y después en el Cielo.

A ti pequeño mío, Yo te digo: que te arranques todo eso que estorba a tu corazón, hazte pequeño, "gusanito" mío, y siempre aunque el dolor te taladre, aunque no puedas más con los dolores, sigue el Camino de la Cruz, porque tu vida es cruz, cruz, cruz. Eres instrumento para llevar el mensaje de Mi Corazón al mundo, pero cuidado con las vanaglorias, tienes que ser nada, arrincónate allí donde no te vea nadie, con tu Dios y Señor y lleva todo con humildad porque la humildad es Amor y si no hay humildad no existe nada, sigue caminando, hijo mío, sigue así, sigue, cruz, cruz, cruz ...

Ntra. Madre en Faro de Luz.